



CON ROSTRO DE MISERICORDIA

Cartas a los *niños*
para leer
con sus *padres*

MONS. CARLOS OSORO



*Los derechos de autor de esta obra
irán destinados a Scholas Ocurrentes*

Dirección editorial

Herminio Otero

Edición

Asier Varela

Maquetación

MT Color & Diseño, S.L.

Ilustraciones

Mons. Carlos Osoro

© 2015, PPC, Editorial y Distribuidora, SA
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
ppccedit@ppc-editorial.com
www.ppc-editorial.es

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

PRÓLOGO

CARTAS PARA LEER EN FAMILIA

Durante el tiempo de Navidad, que siempre está cercano, pues es Dios el que siempre está viniendo a nosotros, me gusta ir al belén y contemplar a los pastores que se acercan al portal a adorar al Niño. Cuando era pequeño, mi madre me explicaba junto al nacimiento el misterio de un Dios encarnado, con rostro de misericordia. Decía que un pastor le llevaba un corderito, otro requesón, otro miel, otro una cesta de frutas. Me acercaba a Dios de manera sencilla. «¿Tú, qué le ofreces?», me preguntaba.

De niño, y también ahora, me gusta imaginar que un pastor se acerca al Niño Jesús, el auténtico Niño, para jugar con él. Le hace sonreír, toca con su flauta la canción del pastorcillo, tararea *El tamborilero*.

Todos sabemos que el niño marchó a Nazaret. Es posible que el pastor, para mantener la amistad, le comenzara a escribir cartas, que iban y venían, para contarse las cosas más sencillas de la vida, las que explican con mayor profundidad la verdad, las que aproximan a la plenitud que Dios nos ofrece.

He recordado estas imaginaciones mías al tener entre las manos el manuscrito de este libro. También un pastor, el obispo de Madrid, es el que se aproxima hasta los niños. El pastor deja que los niños se acerquen a él, es más, se hace niño con los niños para mostrar los misterios a los que solo los sencillos de corazón, los pequeños, tienen acceso. Y les escribe cartas.

Don Carlos ha ido redactando estas cartas a lo largo de su fecundo ministerio episcopal, en Orense, Oviedo, Valencia y ahora en Madrid. Cartas que tienen la función de fortalecer en la fe a los niños y, también, a los adultos que los inician en la fe: padres, catequistas, profesores... Cartas que han sido escritas para ser leídas y trabajadas en la familia. Así nos lo recuerda el documento de trabajo del Sínodo sobre la familia, que acaba de concluir y en el que ha participado el arzobispo de Madrid:

«La lectura de la Sagrada Escritura, no solo en las comunidades, sino también en las casas, ayuda a percibir la centralidad de los esposos y de la familia en el proyecto de Dios, y permite reconocer que Dios entra en los aspectos concretos de la vida familiar haciéndola más bella y vital. [...] Por eso, sería deseable que sobre todo en las familias se aliente a una relación vital con la Palabra de Dios, que oriente a un auténtico encuentro personal con Jesucristo. Como modalidad para acercarse a la Escritura, se aconseja la *lectio divina*, que representa una lectura orante de la Palabra de Dios y una fuente de inspiración para el actuar cotidiano».

Don Carlos ofrece a las familias, a los niños, en cada una de estas cartas, una reflexión viva y cercana de la Palabra de Dios, encarnada en la realidad de nuestro tiempo. Una singular *lectio divina*.

Damos gracias a Dios por poder disponer de estas cartas, en forma de libro, sugerentemente ilustrado por el mismo Don Carlos. Damos gracias a nuestro obispo por acercar a los niños, y a los adultos, el rostro misericordioso de Dios.

Doy gracias a Dios porque PPC, cuya vocación es la educación y la evangelización al servicio de la Iglesia, en España y en Iberoamérica, pueda acercar a todos los fieles esta bella iniciativa del pastor de Madrid. Le pido al Señor y a su Madre que este libro dé muchos frutos de vida cristiana, para el bien de la Iglesia.

A handwritten signature in black ink that reads "Luis Fernando Crespo". The signature is written in a cursive style and is underlined.

Luis Fernando Crespo
Presidente de SM y PPC

PRESENTACIÓN

CARTAS PARA LEER CON LOS HIJOS

Desde siempre me ha preocupado el desarrollo integral del ser humano y he buscado que todas las dimensiones de la persona se desarrollen en su plenitud para que en verdad pueda tener la dignidad que Dios mismo le dio y viva según ella. Esta ocupación, que implica que el ser humano perfeccione la imagen que Dios puso en él, la desarrollé en el inicio de mi ministerio sacerdotal en Torrelavega (Cantabria), en el trabajo con los niños y con los catequistas. Fue entonces cuando leí estas palabras del Señor que resonaron de modo especial en mi corazón:

«Entonces le presentaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y orase, pero los discípulos los regañaban. Jesús les dijo: –Dejadlos, no impidáis a los niños acercarse a mí; de los que son como ellos es el reino de los cielos.

Les impuso las manos y se marchó de allí» (Mt 19,13-15).

Desde entonces asumí el compromiso de acercar mi vida y mi ministerio a los niños.

Cuando me nombraron obispo de Orense, quise tener muy presentes en mi vida a los niños. Así comenzaron a nacer las cartas a los niños, los cuentos y los vídeos. Era una manera de comunicarme con ellos y de que ellos se comunicasen conmigo a través de las respuestas que me daban en los trabajos que les proponía.

En todas las iglesias particulares a las que serví en nombre del Señor, esta comunicación ha sido continua y la he realizado de modos diferentes: cartas, vídeos, mensajes, encuentros, canciones y ahora, aquí en Madrid, mediante el «Foro de los niños» que he convocado.

Este es el origen de las cartas que en este libro os presento. Ahora os pido a los padres que las leáis con vuestros hijos, pues estoy seguro de que serán momentos de encuentro profundo con ellos para transmitirles la fe y los valores esenciales del ser humano.

Los niños están en el inicio de la vida; de ahí la importancia que tiene poner a su disposición lo más necesario para que desarrollen

todas las dimensiones de su persona. Y la dimensión más importante y que da el sentido pleno a todas las demás es la dimensión trascendente. Jesucristo, verdadero Dios y Hombre, nos la muestra en plenitud. Por ello, estas cartas quieren ser una ayuda para mostrar el Señor a vuestros hijos y hacerles ver la fuerza que Él les da para ser hombres y mujeres que lleven la imagen de Dios a la vida. No tengáis miedo y sed audaces para acercarlos a su Vida.

Y seguid con ellos escribiendo más cartas. Haced de sus vidas una carta bella, que tenga la Belleza del único que la puede dar, Jesucristo.

+ Carlos, Agustín de Madrid

I
SEGUIMOS LAS HUELLAS DE JESÚS



I
TE INVITO A QUE APRENDAS
UNA LENGUA NUEVA

Querido niño, querida niña:

En el mes de **junio**, en todos los lugares donde hay discípulos de Cristo y miembros de la Iglesia, se contempla de una manera especial a Jesucristo, porque miramos hacia su corazón: es el mes del **Sagrado Corazón de Jesús**.

Dirás: «¿Y qué tiene que ver esto con aprender una lengua nueva?» Te aseguro que mucho, pues quien se deja modelar por el Señor y logra tener la manera de ser y de actuar de Él, se comunica y lo entienden todos los hombres y mujeres de esta tierra de un modo nuevo. Intentaré explicártelo de manera que lo comprendas bien.

Pero, para que entiendas mi explicación, escucha primero lo que dice la Palabra de Dios:

Pentecostés

Al llegar el día de Pentecostés quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

Había en Jerusalén hombres piadosos, que allí residían, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo. Al producirse aquel ruido la gente se congregó y se llenó de estupor al oírles hablar a cada uno en su propia lengua. Estupefactos y admirados decían:

—¿Es que no son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo es que les oímos hablar en nuestras propias lenguas? Aquí hay gente de Partia, de Media, de Elam, de Mesopotamia, de Judea, de Capadocia, del Ponto y de la provincia de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto

y de las regiones de Libia cercanas a Cirene. Hay también quienes vienen de Roma, tanto judíos de nacimiento como convertidos al judaísmo; y también los hay venidos de Creta y de Arabia. ¡Y todos los oímos contar en nuestras propias lenguas las maravillas de Dios!

Todos estaban asombrados, sin saber qué pensar y se preguntaban:

—¿Qué significa esto?

Pero algunos decían burlándose:

—¡Están borrachos!

Hechos de los Apóstoles 2,1-13

Hace más de veinte siglos, en el mismo inicio de la Iglesia, Jesús envió sobre los apóstoles el Espíritu Santo. Entonces a aquellos hombres miedosos, de corazón pequeño (pues no todos los hombres entraban en su corazón) y que se dejaban llevar por razones egoístas en muchas ocasiones, les sucedió algo especial: se convirtieron en hombres valientes, con una capacidad singular para acoger a todos los hombres en su corazón, sin hacer diferencias, y con una generosidad extraordinaria, tenían el corazón del Señor, por obra del Espíritu Santo, y así eran entendidos por todos, practicaban el lenguaje del amor, el que todo ser humano comprende y ante el cual se siente a gusto siempre.

Jesús quiere que todos sus discípulos tengamos el lenguaje de su amor, para que podamos hablar con todos los hombres y mujeres de modo que todos nos entiendan.

No debemos poner barreras a nadie. Si me pidieseis comparar este lenguaje del amor con algo, lo compararía con la música. ¿No veis cómo podemos escuchar todos una misma interpretación musical? No importa que hablemos español, inglés, francés, alemán, japonés, chino o ruso; en nuestro interior, ante esa interpretación, percibimos unos sentimientos comunes.

El amor nos aproxima y nos une.

Trabajo personal	Trabajo en grupo
<p>I. Si quieres, puedes aprender esta lengua nueva del amor de Dios, de manos de la Madre de Jesús y nuestra Madre, la Virgen María. Reflexiona sobre la vida de María y descubre cómo amaba ella.</p> <p>2. Ayuda a alguien, pero no con palabras: hazlo con tus obras concretas de cada día.</p>	<p>En la clase de Religión, en el grupo de tu parroquia o cuando estés con tus amigos o con tu familia, realiza un mural con fotografías y recortes de periódicos o revistas que expresen las cosas que tú crees que necesita este mundo para que los hombres y mujeres tengamos un corazón cada día más grande y hagamos las obras del Señor.</p>

ÍNDICE TEMÁTICO

[Las cifras se refieren al número de carta]

- Adviento: 8.
Año nuevo: 15, 20.
Belén: 14.
Benedicto XVI: 33, 40.
Bienaventuranzas: 11.
Campaña de Lucha contra
el Hambre en el Mundo: 34.
Construir la paz: 28.
Corazón de Jesús: 3.
Cuaresma: 3, 5, 37.
Día del Enfermo: 2.
Día del Enfermo: 34.
Día del Seminario: 48, 49.
DOMUND: 6, 35, 41, 43, 47.
Espíritu Santo: 4.
Eucaristía: 6, 7.
Fiesta de la Familia: 40, 12.
Gesto por la paz: 12.
Inicio de curso: 30, 41.
Interés por los demás: 10.
Jornada Infancia Misionera: 18,
44, 45.
Juan Pablo II: 28, 29, 32, 40.
Juan XXIII: 10.
Junio: 1.
Magnificat: 25, 26.
Magos de Oriente: 15, 18, 20.
Mayo: 9, 21, 22, 23, 24, 25, 26.
Misioneros: 6, 43, 44.
Nacimiento de Jesús: 16.
Navidad: 13, 14, 16, 17, 19.
Niño Jesús de Praga: 7.
Papa Francisco: [Apéndices I, 2 y 3]
Pascua: 4, 9, 11, 32, 39.
Pastores de Belén: 14, 16.
Portal de Belén: 17, 19.
Sagrado corazón de Jesús: 1.
San Francisco Javier: 35, 49.
San José de Calasanz: 38.
San José: 48, 49.
San Juan Bosco: 36.
San Melchor de Quirós: 30.
San Pedro Poveda: 28.
San Pelayo: 27.
San Tarsicio: 41.
Santa Eulalia: 31.
Santa Teresa de Jesús: 37.
Santo sudario: 9.
Seminario: 42, 48.
Ser apóstol: 46.
Teresa de Calcuta: 12, 29, 34, 39.
Todos los Santos: 27.
Vacaciones: 42, 50, 51, 52.
Virgen María: 21, 22, 23, 24, 25, 26.

ÍNDICE

PRÓLOGO: Cartas para leer en familia	3
PRESENTACIÓN: Cartas para leer con los hijos	5
I SEGUIMOS LAS HUELLAS DE JESÚS	7
1 Te invito a que aprendas una lengua nueva	9
2 Podemos curar y sanar como Jesús	12
3 Lo importante que es ser niños según el corazón de Jesús	15
4 Pasar del miedo a la libertad para ser grandes.	18
5 Un tiempo para cambiar y asemejarnos más a Jesús	21
6 Alimentados por el cuerpo del Señor para ser misioneros	25
7 Recé por vosotros ante el Niño Jesús de Praga.	29
8 ¿Qué quieres que haga por ti?	32
9 Te bendije con el santo sudario.	36
10 Lo que importa es buscar el interés de los demás, no el nuestro.	40
11 Feliz porque crees en Jesús resucitado.	43
12 Valentía para ser amigo de Jesús	46
II APRENDER EN LA ESCUELA DE BELÉN	49
13 Ir a la escuela de Belén para saber de Jesús	51
14 Acoger y entregar la noticia como los pastores de Belén	53
15 El Señor te llama a hacer el bien entre los hombres.	56
16 Adorar al Señor como los pastores	59
17 Con un niño en el portal de Belén	63

18	Un niño asturiano con los magos en Belén siente la misión en su corazón.	68
19	Vamos a la cueva de Belén.	73
20	Siempre como los magos, nunca como Herodes. .	78
III DE LA MANO DE LA VIRGEN MARÍA.		83
21	De la mano de santa María, Madre de Jesús y Madre nuestra.	85
22	En la «escuela de María»	87
23	Un apoyo	90
24	El caminar por la vida de la mano de la Virgen María.	94
25	Mes de mayo en un santuario mariano	98
26	Quiero ser educado como la Virgen María cuando era niña	102
IV SEGUIR LAS HUELLAS DE LOS TESTIGOS DEL SEÑOR		107
27	En la cercanía de un santo para ser santos	109
28	Un santo que pasó por nuestro país.	111
29	Juan Pablo II y Teresa de Calcuta	114
30	Te invito a que anuncies con tu vida a Jesús	117
31	Santa Eulalia, alguien como tú, testigo valiente de Jesucristo	120
32	Los niños a Juan Pablo II en la Pascua de 2005 . .	124
33	El nuevo sucesor del apóstol san Pedro: Benedicto XVI	127
34	Sé como Lázaro, el amigo de Teresa de Calcuta: «Otro mundo es posible. Depende de ti»	130
35	¿Te gustaría ser misionero como san Francisco Javier?	134
36	Don Bosco, el amigo de los niños, un santo a imitar	138
37	Teresa de Ávila: mujer grande, admirada y convertida	142
38	San José de Calasanz a los niños	147

39	La Madre Teresa de Calcuta nos ayuda a amar en Pascua	151
40	San Juan Pablo II y Benedicto XVI cuentan con vosotros. Yo, vuestro arzobispo Carlos, también	157
41	San Tarsicio, con vosotros misionero y amigo del Señor: una vida entregada a Cristo eucaristía	162
V	LLAMADOS A ANUNCIAR A JESÚS	
	A TODOS LOS HOMBRES	167
42	Id y haced discípulos de todos los pueblos	169
43	En la misión, con los niños y niñas del mundo	174
44	Vosotros, los niños, podéis ser misioneros	176
45	Abre tus ojos a la misión	178
46	Anunciar a Jesús	182
47	Hermanos de todos los hombres	184
VI	¿QUIERES SER SACERDOTE?	187
48	El seminario: ¿quieres ser sacerdote?	189
49	Seguir a Jesús como san Francisco Javier. ¿Sabes qué es ser sacerdote?	192
VII	APRENDER A DISFRUTAR DE LAS VACACIONES	197
50	Las vacaciones de los niños del hórreo	199
51	Entona estas notas para tener unas felices vacaciones	203
52	Una aventura con Jesús en este verano	206
APÉNDICE.	El papa Francisco: Tres cartas finales a la familia	209
1.	Vocación y misión de la familia en la Iglesia y en el mundo	210
2.	«La verdad sobre el hombre comienza en la familia»	213
3.	El papa Francisco y la audacia del evangelizador	217